

Plano mudo del lugar

I

Cuya interpretación brindo a los entendidos, anticipando yo los detalles de mis recuerdos y la posible interpretación del dibujo.

Corresponde al año 1840, es de autor anónimo y debemos su localización a nuestro paisano el General Médico don Emilio García-Vaquero Garrido, para entendernos amistosamente, el hijo de Jesús Vaquero el del Registro. El plano procede de los servicios geográficos del Ejército.

II

Por mi parte no considero fácil la interpretación de este plano mudo, sin apenas indicaciones, pero aprovechando bien las pocas que figuran manuscritas, podemos darnos una idea del contorno del pueblo antes del ferrocarril, debiendo manifestar en este punto mi admiración por la facilidad con que don Emilio se ha hecho cargo de casi todo el callejero, lo que demuestra lo mucho que se fijan las ideas en los ausentes, aparte de la costumbre que pueda tener de interpretar mapas en su juventud.

Si mentalmente o gráficamente, trazamos una cruz que comprenda todo el plano, quedará dividido en cuatro compartimentos iguales, dos arriba y dos abajo, dos a la derecha y dos a la izquierda y veremos que el cuadrante inferior izquierdo y una buena parte del superior, están ocupados por salitreras, divididas por el Arroyo, que recoge las aguas de la mitad izquierda del pueblo y se pierde en la Veguilla, a unos tres cuartos de legua, dice el plano en el que se escribe Veguilla con B, dicho sea por lo que puede significar.

Este arroyo que se le ve doblar en las proximidades de la Carnicería, (el matadero antiguo donde estaba Picuco), para buscar el otro arroyo que pasa por la puerta de la Renga, y recogen todas las aguas de la mitad occidental de la población, quedando la otra mitad para el arroyo de la Mina desde los puntos que marcan las corrientes según las alturas del terreno. Por cierto que este arroyo de la Mina está peor señalado en el plano a pesar de su importancia no inferior a la del arroyo de los Sitios, aunque la unión de ambos formen la Veguilla. Es posible también que esta, al parecer, falta de interés por la Mina del autor del plano, pueda deberse a que no estando hecha la vía ni sus terraplenes y alcantarillas, no se acumularan las aguas tanto y no tuvieran tanta importancia sus corrientes como la tuvieron luego.

Detalle digno de consignarse es que todo el pueblo aparece rodeado de eras menos el extenso campo de las salitreras.

No hay ningún detalle que recuerde la estación y los caminos de Villafranca, de Quero, de la Puebla y de Miguel Esteban, salen separados desde la orilla del lugar, por entre las eras y los cementerios.